

Señora Benigna de Caspary de Cuzco.

Medellin 13 Octubre de 1864.

Querida Benigna:

Mucho te agradezco tu carta en que me habla con tanto cariño de mi querido Manuel, para mí es una cosa que siempre agradeceré que jamás podría olvidar que fueren parte en mi dolor y que sueltas con mi alegría de haber sido la protagonista de la confesión de Manuel, pero mucho también te agradezco que me lo haya escrito porque para mí que no sabía significaría lo que él había sufrido, ver los recursos que había tenido sería para mí un motivo muy grande de pesar. Señora Benigna de Caspary, por eso no digo yo de darle gracias a Dios que te hubiera concedido a Manuel volver a morir a su casa rodeado de las personas que tanto quería y que sufrieran su dolor.

sufrir i que por aliviarlo mugan satisficir sus  
tiras atoradas, quanto mas no sufro yo pen-  
sando que he perdido un hermano tan bueno  
i tan querido i que no solamente me he perdido  
pero sino que se ausa desde aqui lo he acompa-  
ñado en su largo sufrimiento, al no ha sabido  
siquiera quanto era querido i que precio daba yo  
a las manifestaciones de carino que el me ha  
hecho que N. que tanto ha sonado a su pa-  
pa muerto lejos de N. podria figurarse como  
ha caido sobre mi este mundo i que me he visto  
perder un hermano como N. cuando  
hacia tan poco que habia quedado en la vida  
y que habia sufrido tanto i cuando ya  
N. estaba grande i correspondia por  
sus buenas cualidades a las esperanzas de toda  
nacion que lo veian con promediamiento de  
solamente pueda consolarse con esto pa-  
una de gracia de estar en Dios esto pensando  
de que el Señor con su misericordia habia  
tenido piedad de el i sacarlo de este he-  
lo destino lo habia llevado a un mundo me-  
jor, es de este modo que yo procuro consolarme  
pensando que este hermano tan querido que  
no supe que no viera N. a su su perdido

Porque es una desgracia para nosotros pero  
no para el.

FAES  
Archivo

La culpa es nuestra desgracia que la  
carta de duelo que Mr. M. nos recibiera a  
noviembre vase contestada con otras en que  
desagui. Nos manifestamos nuestro senti-  
miento por su desgracia cuando Mr. M. iba  
alla asistiendo con nosotros a misa que  
redimiese. Mas cuando Mr. M. lamentaba  
no estar reunida a nosotros para Mr. M.  
nosotros la unimos de nosotros a Mr. M. solo  
se yo pensando a Mr. M. asistiendo por  
Mr. M. unido de don. Basten como digna de  
sentirse es esta perdida es con muy justo  
motivo. Siempre Mr. M. por el que era su pa-  
dre a su amigo el que sufría tanto porque  
Mr. M. sufría y no gozaba porque no estaba  
unida de Mr. M. que eran tan queridas el  
viendo que iba a morir no sentía la vida si-  
no porque no las veía cerca de su cama, pero  
ninguna otra cosa lo atormentaba su con-  
ciencia estaba tan tranquila como que su vi-  
da había sido preparación para la muerte  
y particularmente los últimos tiempos de  
su vida. Me pensamiento es la dicha de los

creo también i yo se que para U. sera este del ma-  
yor consuelo, i como creo que U. habia buscado a  
Dios el consuelo me parece que es lo unico que  
le puedo decir que la muerte de don Antonio fue  
la muerte de los justos.

Y Pedro i a Eduardo haganme  
el favor de saludarlos i decirles particularmen-  
te a Eduardo cuanto lo agradezco el cuidado i  
el interés con que acompaña a Manuel esto  
que lo cuida en toda la enfermedad, dígame  
que quisiera poder manifestarle mi gra-  
do de agradecimiento. Saludenme las señoras Ma-  
riol, Juliana i S. Bautista, i los muchachi-  
tos chequitos muy cariñoso i que cuiden mu-  
cho a María Josefa i que se acuerden de  
nosotros que tenemos mucha gana de ve-  
los a todos a muchos recuerdos i que se  
agradezca mucho el servicio con que cuida  
de mi padre Manuel a Lidra tambien mu-  
chas saludes.

A U. la saludan todos sin duda en caso  
que me encargan que le diga muchas cosas de  
cada una en particular.

Reciba el afecto de su amiga que  
la quiere i desea verla.

Marcelina Cipriani

FAES

185